

Unidad y Alianzas, camino de los bolivarianos en las elecciones 2005 de la Universidad de los Andes.

Líldo Ramírez*

Para las elecciones rectorales de junio de 2004, La Fuerza Bolivariana Universitaria conformó el Equipo Rectoral Bolivariano, quién logró una significativa manifestación electoral en la primera vuelta, reflejó importantes tendencias en las distintas facultades y núcleos y abrió la posibilidad de disputar el poder universitario en estas elecciones 2005.

Sin embargo, el objetivo de la participación en aquella contienda electoral 2004, no fue entendido por un importante grupo de profesores que, para la segunda vuelta, presionaron y votaron en contra de la decisión tomada en la asamblea del 11 de junio en el auditorio de la facultad Ciencias Forestales; algunos de ellos, resolvieron votar por el menos malo y otros lo hicieron por el malo, y ambos estigmatizaron a los que consecuentemente se jugaron por la decisión democrática de la masiva Asamblea. El resultado de la Segunda vuelta les demostró su error y ratificó que la decisión de la Asamblea fue la correcta.

La política de la FBU-ULA de poner en evidencia la corriente profesoral y estudiantil en simpatía con las transformaciones que promueve el Presidente Chávez se cumplió significativamente, en la primera vuelta. Por otro lado, la coherente decisión de la Asamblea de votar SOLO por el candidato bolivariano que había pasado a la Segunda; puso a prueba de fuego el poder de convocatoria y tensó las contradicciones existentes en el seno de una corriente diversa y heterogénea sin unificación política y formada en las últimas décadas de la democracia clientelar en la universidad. El 66% de los votos profesorales bolivarianos de la Primera fueron a parar a una de las propuestas opositoras en la Segunda, desafiando la voluntad de la Asamblea y mostrando poca comprensión y adhesión a la democracia participativa y protagónica.

Esa corriente no ha reconocido su error, sigue viva y se apresta para actuar en las elecciones 2005, recurrirá a argumentos parecidos e intentará obstaculizar, descalificar y aislar a los bolivarianos que se nuclean alrededor de la asamblea del IFLA. Así creen que, pueden apoyar en libertad y justificación a los diversos candidatos opositores que se presentan en estas elecciones. En el fondo de esto, se encuentra el modelo de universidad autónoma y su papel bajo el manto de la Constitución de la República Bolivariana, los diversos intereses personales, partidistas, grupales y otros que acosan al proyecto universitario bolivariano.

Por donde se lo vea, en la universidad autónoma, el nadar contra la corriente en el camino de la FBU-ULA.

El objetivo de Participar en Estas Elecciones 2005.

Tal como se dice anteriormente, la participación de la FBU en las elecciones 2004... *“reflejó importantes tendencias en las distintas facultades y núcleos y abrió la posibilidad de disputar el poder universitario en estas elecciones 2005”*. Lejos estuvo durante las elecciones rectorales de junio de 2004 el objetivo del acceso al poder; los que así lo creyeron, se equivocaron en la práctica y no saben a quien culpar. Hoy en el 2005, de esto se trata, de disputar el poder universitario y ocupar el espacio que la corriente bolivariana expresó en las distintas facultades y núcleos; ello, solo es posible con candidatos propios para todos los cargos. Candidatos, que sobre la base de la discusión abierta y franca en democracia, promuevan un proyecto universitario bolivariano que esperan y están dispuestos a apoyar numerosos miembros de la comunidad universitaria.

Elecciones Decanales y La Política de Alianzas

No es posible pensar que sin alianzas, algún grupo político de los que operan en la universidad puedan acceder solos al gobierno y al poder universitario. En algunas facultades y núcleos, los bolivarianos tiene grandes posibilidades, el triunfo solo es posible en unidad y alianzas; esto se ve

favorecido, por la evidencia de un importante grupo de profesores que han cambiado la percepción que tenían sobre los bolivarianos, y están dispuestos a acompañar a esta corriente en la construcción de una universidad distinta.

En la actual circunstancia, es posible entender que los candidatos bolivarianos a decano y/o vicerrector no lo harán contra nadie, sino para poner en acción el modelo de una universidad autónoma distinta, que responda a las transformaciones que ocurren en la estructura económica y social y que obligatoriamente alcanzarán la institución universitaria nacional. Los candidatos bolivarianos deben diseñar una política de alianzas que se discutirá hasta la primera vuelta y se decidirá para la segunda. Alianzas para una gestión transparente, franca y de cara a todos los miembros de la comunidad con un alto sentido de pertinencia social. En otras palabras, la Fuerza Bolivariana no se pueden atar de manos en alianzas previas, ni fijar adversarios previos, sino que, basados en los resultados de la primera vuelta, en las tendencias y actitudes que se observen a lo largo de período de campaña, definir las alianzas para acceder a los decanatos y/o vicerrectorados y ocupar parte del poder universitario.

Sobre este asunto, las presiones de los comprometidos con algunas gestiones, de “apoyar al menos malo” (chavista light, etc.), serán un obstáculo que debe superarse o se perecerá sin ni siquiera contarse y de cuánto es la capacidad de convocatoria en la facultad o núcleo respectivo. En las facultades donde las posibilidades no son muy evidentes; también, es necesario contarse y luego definir una política de alianzas para la segunda. Toda esta política de alianzas y acceso al poder universitario debe ser discutida con el sector estudiantil e invitar a esas discusiones a los obreros, empleados y egresados. Discusiones que deben definirse en la asamblea de la FBU-ULA.

Los Universos y Espacios de Decisión en la Democracia Participativa y Protagonica en la Universidad.

La política de la democracia participativa y protagonista permite la expresión soberana de la comunidad, ello, debe facilitar la presencia de las distintas corrientes de opinión, algunas corrientes pueden ser minorías y otras de escaso desarrollo o pocas numerosas en sus lugares de adscripción o trabajo, el sistema democrático no los puede excluir en su oportunidad de expresarse y participar en forma integral y en la totalidad del universo electoral. En el caso de la representación al Consejo Universitario, los aspirantes a representantes deben ser votados en todas las facultades y núcleos, de forma que la sumatoria de votos define el número y nombre de electos como principales; siendo el espacio toda la universidad, es incuestionable pensar que es la asamblea de la FBU la que debe seleccionar y/o proclamar los candidatos por votación directa y a mano alzada.

En otras palabras, cada universo de votantes debe proponer sus candidatos; los decanos, vicerrectores, consejos de facultad, núcleo y escuela tienen un universo de votantes y por tanto de selección de candidatos distinto al de los representantes al Consejo Universitario y al Consejo de Apelaciones.

La vieja práctica electorera y vacía de un nombre por facultad y núcleo para sumar votos, debe erradicarse del sistema democrático y participativo con rendición de cuentas, contraloría social que diseña una nueva política integral de transformaciones.

Nadar contra la corriente sin ataduras a presiones, de ninguna especie, que puedan obstaculizar la consecución de lo puesto en evidencia en junio del 2004 es otro de los retos planteados. Unidad y alianzas es el camino.

*ULA-Trujillo